

experimento a cielo abierto

El agua

El río fluye. Y fluye en un círculo: el agua va, se transforma y vuelve; llega también desde otros lados. El agua se escurre, fluye hacia abajo, desde abajo y por debajo. Los ríos, los arroyos fluyen y se chocan, se entrelazan. El fluir puede ser mínimo, pueden ser hilos de agua. El agua se evapora. La tormenta recolecta, empuja el agua. La Sudestada presiona esa agua, le impide fluir, y hay inundación.

El desmonte

El desmonte de la cuenca Matanza-Riachuelo comienza mucho antes de 1810; cortar toda la madera posible y construir una ciudad en una región sin árboles, . Luego la ganadería, el paso de millones de vacas sobre pastos y pajonales en la orillas del río y los arroyos. Una lenta eliminación de raíces que desnuda la orilla, la simplifica y deja que el río se llene de materia en suspensión. El régimen del río es transformado por hombres y animales. La inundación, que es el río, se amplía, se agiganta, se construye, su salida al estuario se va tapando. Los flujos se redireccionan y, aún sin saberlo, se rediseñan.

Al menos desde 1810 existen los saladeros en la cuenca; los animales pasaban de un corral a otro, eran enlazados, se los desnucaba y acuchillaba, se los descuartizaba, salaba, se hervían sus huesos, la sangre y aquello que no podía reutilizarse iba a parar al piso, fluía hacia el río. En 1918 Guillermo Hudson recordó que "la sangre, tan abundantemente vertida cada día y mezclada al polvo, formaba sobre todo el terreno una costra de medio pie de espesor"¹. Armaignac había escrito en 1869 que "a pesar de que la mayor parte de los residuos de esos establecimientos se emplearan ya fuese para la industria o para el alumbrado, siempre quedaba gran cantidad de desperdicios inutilizables: y no sabiendo qué hacer con ellos se los arrojaba todos los días a un arroyo de poca anchura y poca profundidad llamado Riachuelo, que desemboca casi a las puertas de Buenos Aires. De resultas de tales operaciones, las aguas del arroyo, sujetas al flujo y reflujo tenían en suspensión gran cantidad de materias orgánicas animales que se iban depositando poco a poco en su fondo hasta formar bancos de varios metros de espesor, incesantemente removidos por la corriente y por los barcos."

Entrelazados

Según el censo de 2010 viven superpuestas y entrelazadas a los circuitos de agua de la cuenca y las subcuencas casi 6 millones de personas: un 15% de la población del país. Con

¹ . Breve historia del Riachuelo por Antonio E. Brailovsky en el Informe Greenpeace "Riachuelo, 200 años de contaminación", mayo de 2010.

<http://www.greenpeace.org/argentina/Global/argentina/report/2010/5/riachuelo-doscientos-contaminacion-informe.pdf>

ellas conviven miles de otras sustancias que no son el agua, sino sustancias orgánicas e inorgánicas que son transportadas y llegan permanentemente hacia 24.000 establecimientos industriales, cifra que viene creciendo desde los años '90. Casi todas llegan en camiones y se transforman. Algunas se van en camiones, mientras que otras se descartan formando miles de flujos sólidos y líquidos que luego se embeben en el flujo general de la cuenca. Esos camiones llevan millones de cosas - envases con líquidos, paquetes con alimentos, latas con alimentos, líquidos en tambores y botellas, piezas para máquinas y herramientas, ropa, cuero - a depósitos que esperan otros camiones y camionetas. Y su siguiente meta serán los supermercados, los comercios grandes y pequeños, lujosos y anodinos. Otros productos pasarán desde los depósitos a los contenedores que los buques portacontenedores llevarán desde la playa del Dock Sud en la provincia, o desde el Puerto Nuevo en la Ciudad Autónoma, o desde otros puertos como el de Ensenada en La Plata, hasta más allá del estuario; o río arriba, a otros lugares, hacia otras cadenas de distribución. Esto sucede todos los días.

La casa y la cuenca

Aún restringiendo la cuenca al problema político del control de sus flujos, estaríamos forzados a seguir el camino de las cosas. Las cosas se han transformado en productos, que pasan por supermercados y comercios hasta las casas y otros destinos. Porque si bien a nivel logístico en nuestra casa -ámbito afectivo y lógico lejano-, estamos aguas abajo y recibimos lo que ellas traen, a nivel comercial estamos también, de alguna manera, aguas arriba; y los flujos de sustancias y los establecimientos que las procesan dependen de que esos canales existan y se construyan (o de que no estén obstruidos). Los “consumidores” actuamos como pequeñas esclusas. Casi la mitad de lo que es transformado, normalizado, formateado y empaquetado en la cuenca terminará en el baño, la cocina y los placares. La cuenca se mete en las casas; y no lo hace esporádicamente, lo hace con frecuencia, diariamente, minuto a minuto. La cuenca está acá.

Trazabilidad y escritura

Hay diversos y dificultosos modos de “trazar el camino”² de estos flujos desde los puntos locales, por ejemplo nuestras casas, hasta los sistemas que constituyen la cuenca y el camino inverso, de nuestras casas a la cuenca. Muchas veces el rastreo es imposible, los flujos se diversifican mil veces y entre un paso y el otro los perdemos en otras tantas cajas negras.

Los flujos de sustancias que son transformadas e intervenidas por los humanos devienen en cadenas de distribución de productos.

Existe un tipo de escritura legal que da cuenta del momento en que los flujos de materia

² Según el Comité de Seguridad Alimentaria de AECOC: “Se entiende trazabilidad como el conjunto de aquellos procedimientos preestablecidos y autosuficientes que permiten conocer el histórico, la ubicación y la trayectoria de un producto o lote de productos a lo largo de la cadena de suministros en un momento dado, a través de unas herramientas determinadas”.

natural se transforman en cadenas de productos y toman la forma de una persona, moral o legal³. Se trata de un tipo de inscripción que indica el momento en que un establecimiento, digamos industrial, se inscribe como un sujeto de derecho, una Razón Social. El control de sus flujos aguas abajo en la cadena logística y comercial, y de sus ingresos a nivel monetario, procede en una parte importante de otro artilugio de la inscripción: la Marca Registrada⁴. El desconocimiento de la relación entre las razones sociales y las marcas registradas, así como el más irrastreable pasaje de flujos entre distintas razones sociales, son parte de nuestra ceguera sobre los verdaderos límites de la cuenca. Las marcas registradas son un tipo de inscripción que tiende a borrar la trazabilidad de los flujos empaquetados, ocultando la relación con las personas jurídicas y físicas, distrayéndonos de la relación entre estos productos marcados, los establecimientos que los procesan y su localización en la cuenca. Los productos están llenos de inscripciones que no sabemos leer. Reconectar, listar, enlazar los filtros por los que pasó un flujo, el momento en que fue empaquetado y la cantidad de energía que se utilizó para ello, humana y no humana, nos daría una clave de lectura. Reformular esa escritura, leerla para reformularla, reformularla para poder leerla, es una tarea política cuyos efectos son imprevisibles.

Conjunción

No se trata sólo de los malos flujos de desecho que los procesos de transformación hacen refluir en la cuenca. La cuenca fluye en círculo. Un porcentaje de todo lo que sale de la cuenca está constituido por su misma agua o por la de las napas que la atraviesan, y que son cuencas subterráneas superpuestas al Riachuelo, al Matanza, al Cildañes, al Morales, etc. Cuenca invisible que mantiene un intercambio de flujos con estos ríos y arroyos que están sobre ellas. Para limpiar y hacer durable una pieza de cuero se necesitan 1000 litros de agua⁵. Lo que está en nuestros armarios y cocinas está “teñido” por la cuenca, por sus flujos, por el agua y por las otras sustancias que están entrelazadas al agua. No estamos tan lejos de lo que los alquimistas llamaban “bodas químicas”, la conjunción o *conjunctio* de dos elementos

³ Una persona jurídica es todo ente con capacidad para adquirir derechos y contraer obligaciones y que no sea una persona física. Así, junto a las personas físicas existen también las personas jurídicas, que son entidades a las que el Derecho atribuye y reconoce una personalidad jurídica propia y, en consecuencia capacidad para actuar como sujetos de derecho; esto es, capacidad para adquirir y poseer bienes de toda clase, para contraer [obligaciones](#) y ejercitar acciones judiciales.

⁴ “Una marca registrada determina la identidad gráfica/física/operativa de un producto o servicio. Incluye elementos gráfico-visuales propios que diferencian el artículo de sus competidores, proporcionándole cierta identidad en el sector comercial. Además, se trata de una identidad registrada, protegida por las leyes correspondientes que puede utilizarse con exclusividad.

⁵ En el proceso del curtido son necesarios alrededor de 500 kilos de productos químicos para el procesamiento de una tonelada de cuero crudo; se estima que un 85% no se incorporan en el cuero acabado. La producción también requiere la eliminación de la mayoría de los componentes de la piel cruda, de la cual se termina aprovechando únicamente el 20% del peso; el otro 80% se descarta como residuo. Como consecuencia directa, se generan importantes volúmenes de residuos, sólidos o como efluentes líquidos con una combinación extremadamente compleja de compuestos orgánicos e inorgánicos que hace que el sector sea altamente contaminante”. Informe Greenpeace Argentina “Cueros Tóxicos. Nuevas evidencias de contaminación en la cuenca Matanza-Riachuelo”, 2012.

para formar un tercero, más perfecto, teñido por el proceso de su transmutación; el “tinte” era el índice de la unión de los elementos, de su desprendimiento de impurezas. La conjunción estaba simbolizada por la unión del mercurio y el azufre.

Democracia de la mierda, las sustancias y el agua

Las cosas, fluidos empaquetados, objetivados, llegan así a nuestras casas, a todos lados, teñidos de la cuenca, hechos uno con la cuenca. Pero desde nuestras casa fluimos hacia la cuenca también, completamos o alimentamos el círculo. Por lo menos 2 millones de baños están conectados con una red de conductos y caños, cámaras y plantas de tratamiento que llegan o regresan al Riachuelo; otros baños (¿1 millón?) dejarán que, mediante pozos ciegos, nuestras mierdas bajen al suelo y a las napas, siguiendo su intercambio con el resto de los flujos de aguas. Ambos caminos de la mierda terminarán en el estuario del Río de la Plata, llegará transformada, pero ¿cuán transformada? ¿Podemos decidir sobre el destino de nuestra mierda? ¿Sobre los protocolos de su transformación y convivencia con los cuerpos de agua y tierra?

El círculo y su flujo siguen. No tan lejos de la salida del Riachuelo y otros bocas de ríos y arroyos, sobre el estuario, a unos mil y dos mil metros de la costa respectivamente, están las tomas de agua que abastecen a gran parte del área metropolitana de Buenos Aires. Una parte -quizás ínfima o cuasi-insustancial- de lo que fluye desde nuestra casa hacia la cuenca y de allí al estuario, regresará por la canilla. Soy el agua de la cuenca. Nuestra mierda regresa, transformada, sí; pero ¿cuánta injerencia o información tenemos sobre este regreso, sobre estos círculos? ¿Cuáles son nuestras políticas de la mierda?

La contaminación sería parte de un problema dentro de una pregunta más amplia: ¿hasta dónde llegan nuestros cuerpos, cuán dentro nuestro estan los ríos? La mierda es una de las sustancias sobre la que se han construido nuestros sentimientos y percepciones sociales más viscerales y primitivas, una parte del cuerpo que sale fuera. Desde el Neolítico lo que entra y sale de las ciudades y asentamientos reemplazó el interminable peregrinar humano por la tierra en busca de una cosa y otra. Este reemplazo da lugar a lo social y lo urbano, genera las percepciones de lo foráneo y lo interior.

Hoy la ciudad se generaliza, se superpone, se inscribe y se entrelaza con la cuenca, *dentro* y *fuera* parecen sentimientos imprecisos, reflejos equívocos. ¿Podemos construir nuevos sentimientos basados en el fluir en círculo y la conjunción de estos flujos?

La sangre de Beatriz Mendoza

La causa Mendoza⁶ es un proceso incipiente de visualización de estos flujos y estos círculos.

⁶ En julio de 2004 un grupo de vecinos, encabezados por Beatriz Silvia Mendoza, interpusieron una demanda contra el Estado Nacional, la Provincia de Buenos Aires, el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 44 empresas por daños y perjuicios sufridos a raíz de la contaminación del río Matanza-Riachuelo. El 20 de junio de 2006 la Corte Suprema de Justicia de la Nación Argentina intimó a los demandados a que presenten un plan de saneamiento de la cuenca, como así también a las empresas a informar sobre sus actividades. En diciembre de 2006 se creó por Ley Nacional la Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo presidida por la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. El 8 de julio de 2008, la Corte Suprema de Justicia de la Nación dictó un fallo histórico donde

La causa tiene un fallo inédito donde se articula un experimento institucional que cruza jurisdicciones, cosas, seres y personas. Es un experimento de transversalidad en un país de estructura federal donde no se acostumbra a perder control sobre territorios delimitados según razones humanas. Un experimento más allá de aquellas razones para darle voz no sólo a los humanos.

La resonancia de otra cuenca, la de Gualeguaychú, la renovación de la Corte Suprema y la reforma constitucional, la energía errante de la crisis de representación del 2001, y todo esto “alineado”, quizás por efectos del azar, son una parte de las condiciones que dieron lugar a que el proceso tenga lugar. La otra parte es un murmullo difuso y disperso de afectados, grupos vecinales, organizaciones políticas territoriales, expertos, contraexpertos, funcionarios menores, técnicos: ¿Por qué la fuerza y la novedad de este experimento pivota sobre las palabras ambiente o cuenca, y no sobre sociedad o política? Buscando una respuesta, o al menos una figura, podríamos hacer una lectura paranoico crítica del nombre de la causa, ¿por qué la causa lleva el nombre de Beatriz Mendoza?

Beatriz Mendoza trabaja como psicóloga social en Villa Inflamable desde el año 2000. Dos años después de comenzar detecta que, como muchos de los vecinos, el plomo ha llegado a su sangre proveniente del proceso industrial de hidrocarburos en las empresas del contiguo Polo Petroquímico de Dock Sud. El polo y su sangre se han entrelazado; y es un entrelazamiento cuantificable. La potencia política de esta evidencia⁷, punto de paso real de toda la causa, podría estar inadvertidamente basada en la construcción colectiva de un *cuerpo ambiental*, mitad humano, mitad territorio; mitad material, mitad información. Un médium.

Sobre este *medio* están comenzando a componerse las voces de los afectados y los flujos, y a hacerse audibles. Es la indeterminación de los límites de la cuenca -o cuerpo ambiental- lo que inquieta y hace público al escenario: todos, o muchos, estaríamos implicados, pero también tendríamos derechos. En una lectura paranoica de este tipo, lejos estarían las ideas de un exterior explotable llamado “recurso natural”, o de una movilización industrial o social puramente humana.

Pío Torroja, octubre 2013
corrección: Nicolas Bolivar.

se determinó quiénes son los responsables de llevar adelante las acciones y las obras de saneamiento, el plazo en que deben ser ejecutadas, dejando abierta la posibilidad de imponer multas para el caso de incumplimiento. Por otra parte, el Máximo Tribunal encomendó al Defensor del Pueblo de la Nación y a las ONG la conformación de un Cuerpo Colegiado para el control del Plan de Saneamiento.

⁷ No parece tan determinante ni la identidad ni la pertenencia a un territorio de donde parece emerger el extraño poder movilizante del proceso Riachuelo -dinámicas presentes en muchos otros procesos sociales y políticos-, sino de la cohabitación y el entrelazamiento de cuerpos y flujos, de personas y ambiente.